

acuerdo al respecto no serán menos pertinentes en el futuro.

Durante todos estos años, la cooperación internacional en relación con Chernobyl, con todas sus implicaciones, ha seguido siendo para nosotros una cuestión urgente. Tomamos nota de la atención que ha dedicado la comunidad internacional a esta cuestión: el desarrollo de contactos científicos, la asistencia que se nos ha proporcionado en el ámbito de la salud, el apoyo a nuestros esfuerzos de rehabilitación agrícola y la promoción de una red de intercambio de información. En este sentido, siempre hemos conferido una gran importancia a la función de las Naciones Unidas como catalizador y coordinador. Consideramos que la aprobación por consenso, en noviembre del año pasado de la resolución 60/14 de la Asamblea General, sobre Chernobyl, con un número sin precedentes de patrocinadores —69 países— es una expresión de la solidaridad de la comunidad internacional con los esfuerzos de los países afectados y de su disposición a continuar prestando una atención especial a la cuestión de Chernobyl a nivel internacional.

Quisiera hacer hincapié en otra dimensión de la cooperación internacional en este ámbito, dimensión que tiene gran importancia desde nuestro punto de vista. Me refiero al fortalecimiento de la capacidad para responder a los desastres tecnológicos, en particular los relacionados con los accidentes radiactivos. En el contexto de los nuevos retos y amenazas a los que hace frente nuestra civilización, esta cooperación es más importante que nunca. La experiencia que ha adquirido el Ministerio de Situaciones de Emergencia de la Federación de Rusia y su disponibilidad para explorar la cooperación internacional en esta esfera son muy conocidas.

Expresamos nuestro agradecimiento a los dirigentes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por el papel que han desempeñado como coordinadores sobre Chernobyl desde 2004 y por su contribución al fortalecimiento de la cooperación internacional en este ámbito encaminada a lograr el objetivo de mejorar la vida de la población de los territorios afectados. También agradecemos a otras organizaciones, en particular las organizaciones humanitarias que han trabajado conjuntamente con nosotros durante todos estos años.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Volodymyr Kholosha, Viceministro de Situaciones de Emergencia de Ucrania.

Sr. Kholosha (Ucrania) (*habla en ruso*): En nombre de los 3 millones de socorristas y víctimas de las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl, así como en nombre de mi Gobierno y siguiendo sus instrucciones, aplaudo la convocación de la sesión de hoy, y deseo que ésta tenga un resultado satisfactorio. La delegación de Ucrania se suma a la declaración que formulará el representante de Austria en nombre de la Unión Europea.

Ante todo, deseo transmitir mi cordial gratitud a las Naciones Unidas, al sistema de las Naciones Unidas y a la comunidad de donantes por sus esfuerzos encaminados a ayudar a Ucrania en la difícil tarea de superar las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl. Les aseguro que el Gobierno y el pueblo de Ucrania necesitaban todos estos esfuerzos. Esperamos que continúen, en especial por lo que atañe al fortalecimiento de las medidas concretas de aplicación precisa. Tenemos una gran estima por el apoyo proporcionado por los países que patrocinaron la resolución 60/14 de la Asamblea, sobre Chernobyl. El llamamiento formulado en esa resolución fue constructivo y su propósito era garantizar el continuo apoyo a Ucrania y a otros países afectados en su lucha por mitigar y reducir al mínimo las consecuencias de la catástrofe.

Desde su independencia, Ucrania ha experimentado dificultades, y no sólo a causa de las consecuencias sociales y para el medio ambiente de la catástrofe. Han sido años de reflexión sobre cómo abordar varios problemas urgentes y de gran escala con miras a proteger a la población afectada y a descontaminar el medio ambiente.

¿Qué significa Chernobyl para Ucrania? Significa que 3 millones de personas resultaron afectadas por la catástrofe, tanto directamente como por sus consecuencias. Significa que el 10% de nuestro territorio se vio directamente afectado por la radiación. Significa que 164.000 personas de 170 aldeas se vieron obligadas a abandonar sus hogares y a vivir en otros lugares.

Para resolver los problemas de Chernobyl tuvimos que pedir una cantidad descomunal de recursos materiales y económicos, sobre todo para proteger a la población afectada. En pocos años el gasto llegó al 12% de nuestro presupuesto estatal y excedió las asignaciones presupuestarias dedicadas a la ciencia, la cultura y la sanidad. Sólo en nuestros años de independencia los gastos del presupuesto estatal para superar

las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl han ascendido a 7.500 millones de dólares.

Nuestro joven Estado se ha centrado y sigue centrándose en las personas que sufrieron en la catástrofe, sus intereses y necesidades, en protegerlas de los efectos mortíferos de la radiación, mejorar los servicios médicos y garantizar que los productos alimenticios sean inocuos desde el punto de vista del medio ambiente.

El presupuesto estatal de Ucrania se ha visto gravemente mermado por el costo que entrañaron las medidas necesarias para clausurar la central nuclear de Chernobyl y hacer que el sarcófago sea seguro desde el punto de vista ecológico. A pesar de todo esto, Ucrania sigue siendo fiel a sus obligaciones internacionales, guiada por los máximos intereses de su pueblo y de la comunidad internacional. Somos conscientes de que Chernobyl es una amenaza para todo el mundo. Sacrificando algunos de nuestros intereses nacionales para garantizar la seguridad mundial, optamos con determinación por clausurar la central nuclear. Esa fue la segunda medida sin precedentes que Ucrania adoptó de motu propio como Estado independiente. La primera fue renunciar al tercer arsenal nuclear más grande del mundo.

Como país y como pueblo, fuimos los más afectados por la catástrofe de Chernobyl. Por lo tanto, contamos con que la comunidad internacional nos apoye con programas internacionales, solidaridad humana y comprendiendo nuestros problemas.

Como todos sabemos, del 24 al 26 de abril de 2006 se celebró en Kiev una conferencia internacional, titulada “Veinte años después de la catástrofe de Chernobyl: perspectivas futuras”. La conferencia de Kiev fue la última de una serie de conferencias, foros y simposios dedicados al vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl. En ella quedó demostrado que no hay consenso entre los expertos sobre Chernobyl, en particular por lo que se refiere a sus efectos sobre la salud, y que hay que proseguir la investigación científica acerca de la verdadera escala de los efectos que tuvo la catástrofe sobre la salud de las personas y el medio ambiente.

Por experiencia sabemos que las características y los efectos de las catástrofes provocadas por el hombre nos obligan a utilizar todos los cauces posibles de cooperación internacional para asegurarnos de que en ningún lugar, en ningún momento y bajo ninguna

circunstancia el mal arremeta contra nuestro bello planeta. En aras de la vida en la Tierra, debemos superar esas catástrofes y hacer todo lo que podamos para que no vuelvan a ocurrir nunca más. Esperamos sinceramente que esta reunión extraordinaria de la Asamblea General nos ayude a desarrollar una postura común sobre la situación actual y sobre nuestro trabajo conjunto en el futuro y que propicie la comprensión mutua entre Ucrania, Belarús, la Federación de Rusia y las Naciones Unidas en el futuro.

Concluiré mi declaración con unas palabras del mensaje que el Presidente de Ucrania, Sr. Victor Yushchenko, dirigió a la comunidad internacional con ocasión del vigésimo aniversario del accidente de Chernobyl:

“A finales del siglo pasado clausuramos la central nuclear de Chernobyl, pero ese capítulo trágico de nuestra historia sigue abierto. La globalización de los problemas del medio ambiente nos obliga a plantearnos qué tipo de Tierra queremos legar a las generaciones futuras. Chernobyl no fue sólo una lección de por sí; fue ante todo una responsabilidad. En el Día de Chernobyl, en el que todos los ucranianos encendemos velas para recordar, pedimos a todos los corazones solidarios que se unan en sus esfuerzos en pro de la paz por nuestros hijos y nietos y por un futuro seguro para la humanidad.”

El Presidente interino (*habla en inglés*): Invito a los representantes a que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación para las víctimas de la catástrofe de Chernobyl.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Uganda, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Butagira (Uganda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre del Grupo de Estados de África durante esta reunión conmemorativa extraordinaria a fin de observar el vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl, en relación con el tema 73 c) del programa. Esta conmemoración es importante, puesto que recuerda a la comunidad internacional que debe continuar siendo generosa con la población afectada.